

**IV Reunión de Primeras Damas y Mujeres Líderes de América Latina
sobre Mujer y SIDA
“Deteniendo la feminización de la epidemia: prevención y atención en
el contexto familiar y comunitario”**

**PANEL: Cooperación para el Desarrollo - Generando alianzas para
detener la feminización de la epidemia y lograr acceso universal**

**Exposición del señor Tad Palac,
Representante del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia –
UNICEF - en Republica Dominicana**

28 de Marzo de 2008

Primero, permítanme saludarles en nombre de nuestro Director Regional, señor Nils Kastberg, quien ha sido un gran aliado de esta importante iniciativa y quien quería acompañar este proceso de reflexión y elaboración de compromisos para detener la feminización del VIH y SIDA, pero no ha podido hacerlo por razones ajenas a su voluntad.

Espero que las palabras que voy a pronunciar reflejen las preocupaciones de UNICEF en cuanto al tema de la reunión y también sean una expresión de nuestro compromiso con el trabajo en alianzas, tanto dentro del Sistema de Naciones Unidas como con otros socios y aliados.

Nuestra colaboración con la Comunidad Internacional de Mujeres viviendo con VIH-SIDA comenzó para asegurar que las mujeres y madres viviendo con VIH tuvieran una voz y pudieran fortalecer sus redes y alianzas para que se satisfagan sus necesidades. De allí surgió una preocupación con la generación mas joven, de niñas viviendo con VIH-SIDA y la publicación conjunta del libro “Ynisquieralloré”, que cuenta las vidas de niñas que viven en esta situación, sus experiencias, sus batallas y sus esperanzas.

Hace un poco más de dos años, UNICEF junto con ONUSIDA y otros socios lanzó la campaña mundial sobre la niñez, la juventud y el VIH-SIDA con el lema “Únete por la Niñez, Únete con la Juventud...Únete para vencer al SIDA”, cuyos cuatro ejes representan acciones conjuntas para asegurar un nivel más elevado de preocupación y acción con la cara infantil de la epidemia.

La campaña se lanzó porque los niños y niñas habían sido el rostro oculto de la epidemia por muchos años. Ellos y ellas sufren la pérdida de sus padres y madres pero

Hablemos francamente. Es una vergüenza que nazca un solo niño con VIH en nuestro continente cuando la solución existe y técnicamente es tan fácil, y cuando ha tenido éxito en muchos países. Pero para tener éxito se requiere una serie de alianzas para asegurar que cada mujer embarazada tenga acceso a las pruebas, que se le de seguimiento sin que la mujer se sienta discriminada.

Se ha demostrado que esto funciona solamente cuando hay una alianza entre el sector oficial – los proveedores de servicios – y la sociedad civil, trabajando a nivel de la comunidad, dando información, creando confianza y esperanza, y asegurando el seguimiento.

No debemos tolerar ni un solo caso más de transmisión vertical y uno de los compromisos de esta distinguida alianza de mujeres líderes podría ser asegurar que esta meta se cumpla en la región y en cada país dentro de un periodo fijo y corto,

Porque creemos que es factible, y **porque también los niños tienen el derecho a nacer libres de VIH y SIDA.**

En este sentido la alianza mas importante es la alianza con los que ya son alianzas – las redes de personas - y sobre todo mujeres - viviendo con VIH-SIDA. Sin su participación activa seria muy difícil avanzar.

Nuestro apoyo a estas redes es importante para fortalecer sus capacidades, para complementar los esfuerzos de los servicios de salud con –sobre todo – consejería y apoyo psico-social. Esto es clave por tres motivos:

- Promoción de la prueba voluntaria con consejería (VCT), sobre todo para prevención de la transmisión vertical madre-niño;
- Asegurar la aplicación de los esquemas de tratamiento para la mujeres; y
- Asegurar la aplicación del protocolo de atención para sus niños.

La segunda “P” es la prevención de la transmisión entre adolescentes y jóvenes y a jóvenes/adolescentes por adultos a través de una campaña constante de educación: no tanto para el cambio de comportamiento – porque la evidencia nos muestra que cambiar el comportamiento es muy difícil y deberíamos enfocar nuestros esfuerzos en estimular comportamientos y modelos positivos desde una edad temprana, reconociendo que la sexualidad es una parte inherente de cada ser humano.

Esto también implica una alianza, tal vez la más completa y la más compleja, entre los sistemas de educación, el sector salud, la familia, la comunidad y la sociedad civil, las iglesias, los medios de comunicación y sobre todo con las redes y grupos de adolescentes y jóvenes

En general, las alianzas con jóvenes son de gran importancia para UNICEF no solamente porque el derecho a la participación es una de nuestras “banderas” de

vemos con normalidad el que los adultos participen, por qué no ocurre así con los niños, niñas y adolescentes; ellos y ellas tienen derecho a participar y a ser informados sobre los aspectos que atañen a su vida. Este derecho está contemplado en la Convención de los Derechos del Niño y en las leyes nacionales promulgadas por la mayoría de los gobiernos de América Latina y el Caribe.

El UNICEF, tanto a nivel global y regional, como a nivel de país, seguirá apoyando las iniciativas que posibiliten el protagonismo de las alianzas en la consecución de estas metas.

Muchas gracias.